26 Enero 1935

Portavoz de la Asociación Defensa de los Intereses del Regadío de - - - Lorca - - - -

EL REGANTE

Año I - Núm. 1

Defensor de los Intereses del Pueblo, Campo - - - y Huerta - - -

Redacción y Administración: Prim, 15 LORCA :-: Apartado de Correos, 18. :-: Teléfono 33

NUESTRO SALUDO

Para la prensa en general con la que queremos estrechar lazos de verdadero compañerismo.

Para nuestras primeras Autoridades con las que seremos en todo momento respetuosos y fieles acatadores de las disposiciones que de las mismas emanen.

Para todas las entidades políticas, culturales, mercantiles, recreativas, patronales y obreras de Lorca y la provincia a las cuales ofrecemos estas páginas.

Para la Confederación Hidrográfica del Segura, Junta Social de Riegos de ésta y para el nuevo Delegado de dicha Confederación Sr. Escribano, al que deseamos mucho acierto en el ejercicio del cargo que ha empezado a desempeñar.

Al saludar EL REGANTE a la Prensa en general y tener la pretensión de estrechar con ella lazos de compañerismo, no quiere decir que nos consideremos autoridades dentro del periodismo: Somos gentes modesta y no soñamos con ocupar sitios preeminentes; gente humilde, verdaderos amantes de lo bueno, lo bello y lo justo, nos proponemos con nuestra actuación contribuir a aumentar el nivel cultural de nuestro pueblo, de nuestro campo y de nuestra huerta, por sentir amor profundo por todas las cosas buenas de nuestra tierra y odio sin medida contra todo lo que representa injusticia.

Al saludar a las Autoridades en los términos que lo hacemos, no quiere decir que nos hayamos de privar de nuestro derecho a la razonada y serena crítica. Los poderes constituídos en el actual régimen emanan del pueblo, y nosotros, actualmente ciudadanos de la República, no nos privaremos en modo alguno de nuestro derecho a investigar, juzgar y criticar la obra de nuestras autoridades y de la administración de la cosa pública, procurando siempre ser justicieros.

Al saludar a la Confederación Hidrográfica del Segura, a la Junta Social de Riegos de Lorca y al nuevo Delegado de dicha Confederación Sr. Escribano, lo hacemos con toda cordialidad, si bien hemos de anticiparles que siendo el problema del regadío esencialísimo en nuestro país no hemos de desperdiciar momento para apuntar soluciones, emprender campañas contra quien convenga, en defensa del pan de nuestros trabajadores del campo, lesionemos los intereses que lesionemos y caiga quien caiga. Somos enemigos del privilegio por no tener razón de existir en los tiempos presentes y estamos dispuestos a entablar una lucha noble, pero enconada, examinando hechos e indagando causas para deshacer todo acto que se fragüe en la sombra que redunde en perjuicio de los legítimos intereses de nuestro regadío.

Y, al saludar a todas las entidades políticas locales y de la región, nos cumple poner en conocimiento de las mismas que, no siendo EL REGANTE periódico que le interese seguir otra política que la de defender los intereses morales y materiales de nuestra región, de un modo general, les ofrecemos nuestras columnas para cuantas notas de carácter informativo tengan necesidad de dar a la publicidad, convocatorias y anuncios de actos públicos etc. etc., pero nunca aceptaremos propagandas políticas de partido, que no juzgamos adecuadas para mantener la independencia de esta publicación.

Por último, al saludar EL REGANTE a todas las entidades culturales, recreativas, mercantiles, patronales y obreras de nuestra querida Lorca, debemos hacerles las siguientes advertencias: En cuanto a las tres primeras, movidos por nuestros fervientes deseos de progreso, nos vamos a permitir estudiar la reglamentación de las mismas y observar sus respectivas actuaciones, estando dispuestos a censurar a toda Junta que, pudiendo hacer en el desempeño de su cargo más de lo verificado, se descuide de ello, sin otra finalidad por nuestra parte que la de estimular a todos a trabajar en beneficio de esta querida tierra. Y, en cuanto a las entidades patronales y obreras, con imparcialidad para los unos que para los otros nos haremos eco de las justas quejas que se nos tramiten para contribuir a que se solucionen de modo honroso, por ser intereses igualmente repetables, todos los conflictos que puedan surgir entre el capital y el trabajo.

Todas las entidades mencionadas tienen a su disposición las páginas de EL REGANTE y, si el pueblo de Lorca y los demás ciudadanos de la provincia creen que nuestra obra es necesaria, pueden demostrarlo remitiéndonos su suscripción. Si dejara de aparecer este semanario por falta de ambiente, habrán fracasado nuestros buenos deseos de ser útiles al engrandecimiento moral y material de nuestra tierra e interés de castigar todo acto que represente una injusticia contra cualquier ciudadano pertenezca a la clase que pertenezca.

LA REDACCIÓN

Para los regantes y trabajadores del campo

Seais o no asociados a la entidad con cuya presidencia me honro, DEFENSA DE LOS INTERESES DEL REGADIO DE LORCA, cúmpleme poner en vuestro conocimiento que, en virtud de acuerdo adoptado en asamblea general extraordinaria celebrada en 22 de Noviembre del pasado año 1934, una comisión de regantes se trasladò a Madrid para interesar del señor Ministro de Obras Públicas, se activara el viaje a ésta del Inspector que el señor Director General de Obras Hidraúlicas tenía manifestado haber propuesto a la Superioridad con el fin de que incoara expediente para que se depuraran las responsabilidades a que dieran lugar los hechos denunciados.

Tras no pocas dificultades vencidas en la capital de la República, y gracias a la colaboración del diputado por esta provincia, señor Ibáñez Martìn, cuyo comportamiento con la comision no pudo ser más digno de elogio, secundado en sus gestiones por el secretario del señor Maestre, tuvimos ocasiòn de entrevistarnos con el señor Subsecretario del Ministerio de Obras Públicas y más tarde con el Ministro señor Cid, el cual nos prometió mandar a ésta al tan deseado Inspector, tan pronto transcurrieran las vacaciones acordadas con motivo de las pasadas navidades.

Ya han pasado las vacaciones, está transcurriendo Enero y el señor Inspector ni se ha presentado aún, ni tenemos noticias de cuando ha de llegar.

Sin poner en duda que el Ministro señor Cid, ha de cumplir su promesa, sabemos por experiencia que cuando se lucha contra enemigos influyentes, éstos se valen de todos los medios a su alcance para hacer entretener los asuntos más de lo debido poniendo sus habilidades e influencias en juego para hacer fracasar todo intento justiciero de los humildes.

Mas esta vez, tal vez no les salga a su gusto por cuanto con la aparición de EL REGANTE estamos dispuestos a dar la batalla definitiva para que de una vez para siempre acaben los abusos de todo orden que con los auténticos regantes se vienen cometiendo.

Desde el periódico vamos a intentar robustecer nuestra asociación DEFENSA DE LOS INTERESES DEL REGADÍO DE LORCA y si preciso fuera acudiremos a la tribuna.

Todos los regantes como uno solo debemos permanecer unidos y haciendo uso de nuestro derecho de ciudadania, hemos de exigir con la fuerza de nuestra unión y compañerismo que no dudo ha de colaborar que se cumpla la ley para todos y se acaben los privilegios, que se otorgan a los ricos e influyentes.

Nada más fácil que la consecución de nuestros deseos, si acudís a formar parte de nuestra asociaciòn y dais vida a EL REGANTE, suscribiéndose al mismo y propagándolo entre vuestras amistades.

Por hoy ni una palabra más.

Juan GARCÍA GIMÉNEZ
Presidente de la asociación D. I. R. L.

EL REGANTE está al lado de la Cámara Agricola de Lorca y de toda Entidad que defienda los intereses de este regadío en cuantas iniciativas emprenda para impedir la tirada de aguas de nuestro Pantano.

Los Regantes

Por las veredas, bordeando las acequias secas pero llenas de hierbas y plantas inservibles, marchan camino de sus humildes casuchas los pobres regantes. Regresan del pueblo con la garganta seca de los gritos dados aquella mañana en el Alporchón para poder obtener una hila de agua en la subasta, de la mucha que reclama la tierra dura y esquelética que llevan a medias o en arriendo o de que son pequeños propietarios.

Hablan con la gravedad de hombres preocupados por un dificil problema de dudosa solución. Sóbrios y ceñudos con sus rostros tostados por el sol que cae sobre esta tierra, que abrasa a veces, como si fueran llamaradas de una inmensa fragua encendida para quemar las plantas y endurecer la tierra para que rompa las manos del que la trabaja.